



Historia de la Industria Textil en Béjar

Béjar, ciudad textil lanera por excelencia, posee entre sus méritos el haber sido uno de los casos más importantes de especialización productiva de Castilla que, con todos sus avatares, ha sobrevivido al paso de los siglos.

Esta supervivencia es aún más meritoria si se tiene en cuenta que se trata sólo de una pequeña ciudad, casi aislada en lo que al textil se refiere y muy lejana de las grandes áreas textiles españolas de referencia, la catalana y la valenciana.

Si miramos hacia atrás, podemos asegurar que Béjar se incorporó a tiempo a la llamada "revolución industrial", pues lo hizo en el primer cuarto de siglo XIX. Con ella la producción de las fábricas aumentó de forma notable, por lo que la industria textil pasó a abastecer únicamente al mercado local y poblaciones cercanas a entrar en competencia clara con industrias foráneas para tratar de aprovisionar mercados cada vez más lejanos.

Uno de los graves problemas que tuvo fue el de las comunicaciones, ya que el ferrocarril no llegaría hasta finales del siglo XIX, concretamente en 1894. Esta tardanza perjudicó notablemente a su industria textil, respecto a sus competidores (Cataluña y Valencia), poniendo incluso en peligro la supervivencia de esta industria, y que no se recuperaría hasta los años treinta del siglo XX.

Pero, a pesar de todos sus problemas, la industria textil bejarana ha subsistido y continúa en la actualidad, lo que es más que meritorio si se tiene en cuenta que ha sobrevivido a la desaparición de los grandes centros textiles que hubo antiguamente en Castilla, muchos de los cuales disponían de "Reales Fábricas" (Guadalajara, Segovia, Palencia,...).

Javier R. Sánchez "La ruta de las fábricas textiles o Paseo Fluvial de Béjar". Revista de la Industria Textil, nº 415 (2004), 28-37.



La Ruta de las Fábricas Textiles de Béjar discurre por el paseo fluvial a la orilla del río "Cuerpo de Hombre". El valor de esta ruta reside en el importante patrimonio histórico-industrial de Béjar, permitiendo descubrir un floreciente pasado textil. La mayor parte de las fábricas se encuentran hoy día inactivas, pero sus imponentes figuras a lo largo del río son testigo y parte de nuestra historia.

La situación de las fábricas no es casual, ya que se aprovecha la corriente de agua para las fábricas y así alimentar turbinas hidráulicas. Para su aprovechamiento se represa el agua en "pesqueras" que la distribuyen por los canales. Pesqueras de los Caballos, de los Capitanes, Tapia y de los Ladrones.

El recorrido total, ida y vuelta, es de 4 km y se tarda aproximadamente una hora y media en recorrerlo. Hay paneles informativos en el recorrido.

Recomendaciones:

En algunos tramos se debe extremar la precaución en caso de llevar niños o animales. La existencia de escalera estrechas en algunos tramos impide la realización de la ruta en bicicleta o el acceso de carritos o sillas de ruedas. No se recomienda la realización en caso de lluvia. Sea respetuoso con el medio ambiente para que todos podamos seguir disfrutando de él.



Excmo. Ayuntamiento de Béjar
Concejalía de Turismo
www.bejar.es
Ronda de Navarra, nº 7 - 37700 Béjar. 923 400115
turismo@aytobejar.com



Diseño y fotografías: Manuel Garrote



Ruta de las Fábricas Textiles

Puntos de interés:

1. Hijos de Rafael Díaz.

Fábrica de tejidos fundada en 1837, ubicada junto a la pesquera Batuecas. El primer propietario de la familia Díaz fue José Díaz Amador, heredándola su hijo Rafael Díaz Gómez, y luego el hijo de éste. La empresa ha llegado a tener -junto con Hibesa- más de cien empleados y, a finales del siglo XX disponía de 24 telares, más todas las máquinas complementarias (urdidores, encoladoras, bobinadoras,...), produciendo alrededor de un millón de metros de tejidos de lana y sus mezclas. Cerró en 2017.

2. Fábrica de Luis Izard Muñoz (siglo XIX)

En su origen había en el lugar un viejo molino harinero, por lo que se conoce como "Fuente Molino". En 1830 era la fábrica textil de Esteban Martín Asensio y producía al año unas 1.600 piezas de 20 varas cada una para el ejército. En 1906 se estableció allí el también industrial textil Francisco Muñoz Domínguez, y en 1942 Luis Izard Muñoz, cuya empresa disponía de secciones de hilados, tejidos, tintes y acabados. Finalmente hubo una fábrica de géneros de punto (familia Cascón), desaparecida a principios de los noventa.

3. Fábrica de Leandro Téllez (siglo XX)

Su fundación es muy anterior. Disponía de hilados, tejidos y acabados.

4. Fábrica Pablo Farras Faus S.A. (1943)

Empresa fabricante de tejido de lana y sus mezclas, fundada en 1943 por un industrial catalán enraizado en Béjar. El edificio había sido previamente una de las fábricas de Téllez. En la actualidad, confecciona colecciones de hombre y mujer de gran calidad.

5. Museo de la Industria Textil

A mediados del siglo XVIII existía en el lugar un batán propiedad del duque de Béjar, arrendado a terceros. A finales del siglo XIX y principios del XX había una fábrica de curtidos propiedad de José Rodríguez Yagüe. A partir de 1950 albergó el tinte de materias textiles de Serafín Gilart Fité, industrial proveniente de Cataluña. En 1999 comenzó la construcción del Museo, que fue inaugurado en 2015.

6. Puente gótico de San Albín (siglo XIII)

Es el puente más antiguo de Béjar, data de la época medieval. Fue una de las entradas principales a la ciudad. De estilo gótico, con arco apuntado, debe su nombre a una antigua ermita que existía en este lugar dedicada a San Albín.

7. Fábrica Hilaturas Béjar S.A. (HIBESA) (siglo XIX)

Fábrica que dispone de hilaturas de estambre y de carda, establecida en este lugar desde 1973. La fábrica original fue propiedad de D. Jerónimo Gómez-Rodulfo, que ya en 1850 contaba con unos 200 obreros y producía 1.200-1.400 piezas de tejido al año. Posteriormente pasó por varios propietarios hasta ser adquirida por HIBESA.

8. Hilatura de Estambre de Fernández.

La instaló el catalán José Fernández río abajo del Puente de San Albín en 1937, enfrente de la Estambreira. En agosto de 1940 se incendió y ardió por completo, regresando su propietario a Cataluña.

9. Fábrica de La Industrial Bejarana o La Estambreira.

Esta antigua fábrica textil, ya producía a principios de siglo XX. A partir de 1918 acogería un apartadero y lavadero de lana y más tarde un peinaje de esta materia, así como otras operaciones textiles. Tras pasar por varios propietarios o arrendatarios, se instaló la empresa Manufacturas Tintóreas S.A., dedicada al tinte de floca, peinado e hilo, que cerraría a principios de la década de los noventa.

10. Fábrica de García y Cascón.

Se estableció sobre una importante fábrica textil del S. XIX y se dedicaba al lavado y peinaje de lanas, junto con la empresa Transformadoras de Lanas (TRANSA), que tenía instalaciones de hilatura y tejeduría. Esta fábrica fue una de las más grandes de la ciudad. Sus paredes son de piedra de cantería y sus impresionantes chimeneas son la salida de humos de las calderas.

11. Transa.

La empresa Transformadora de Lanas S.A. (TRANSA) pertenecía a la familia García y Cascón. Sus largas e imponentes naves edificadas en piedra de sillería fueron construidas por fases en la década de los cuarenta del siglo XX, constituyéndose la sociedad en diciembre de 1945. Albergó hilatura de estambre y de carda, además de un gran número de telares. En 1968 tenía 582 empleados. Cerró sus puertas hacia 1976.

